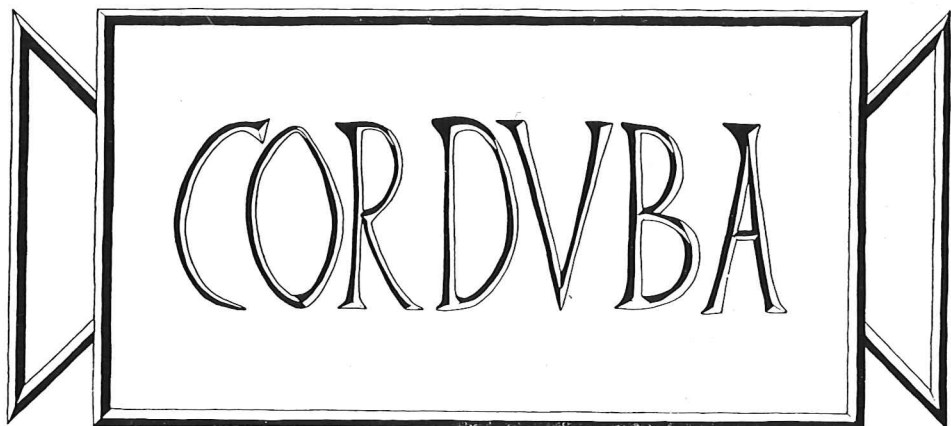




————— Núm. 3 — Vol. I - 1976 - Fasc. 3 —————

MUSEO ARQUEOLOGICO PROVINCIAL  
(Patronato Nacional de Museos)

SERVICIO DE PUBLICACIONES DE LA  
EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL DE CORDOBA



---

Núm. 3 — Vol. I - 1976 - Fasc. 3

---

## S U M A R I O

- A. MARCOS POUS. La estela de M. Perpernas Tuscinus, sus antropónimos y relación con la colonización itálica de La Ulterior.
- J. R. LÓPEZ RODRÍGUEZ. Nueva lápida de la necrópolis romana del Brillante, Córdoba.
- M. OCAÑA JIMÉNEZ. Las inscripciones árabes de la Mezquita de Córdoba de época contemporánea.
- A. M. VICENT ZARAGOZA. Perfil científico y humano de don Félix Hernández.

MUSEO ARQUEOLOGICO PROVINCIAL  
(Patronato Nacional de Museos)

SERVICIO DE PUBLICACIONES DE LA  
EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL DE CORDOBA  
1 9 7 7

# C O R D V B A

## Fundadores:

Ana María Vicent Zaragoza

Directora del Museo Arqueológico Provincial  
de Córdoba

Alejandro Marcos Pous

Profesor de Arqueología de la Universidad  
de Córdoba

## Director científico:

Alejandro Marcos Pous

## Consejo de Redacción:

Ana María Vicent Zaragoza

Rafael Contreras de la Paz

Manuel Ocaña Jiménez

Julio Costa Ramos

## Secretaría:

María Teresa Trigo Aguilar

María Miraimen Ramos

COROVBA es una revista de trabajos sobre Prehistoria, Protohistoria, Historia Antigua y Alta Edad Media de Córdoba y provincia.

Se publica en varios fascículos al año.

Se intercambia con todas las publicaciones similares.

Está abierta a la colaboración científica de los investigadores españoles y extranjeros.

Para colaboraciones, intercambios, venta o información:

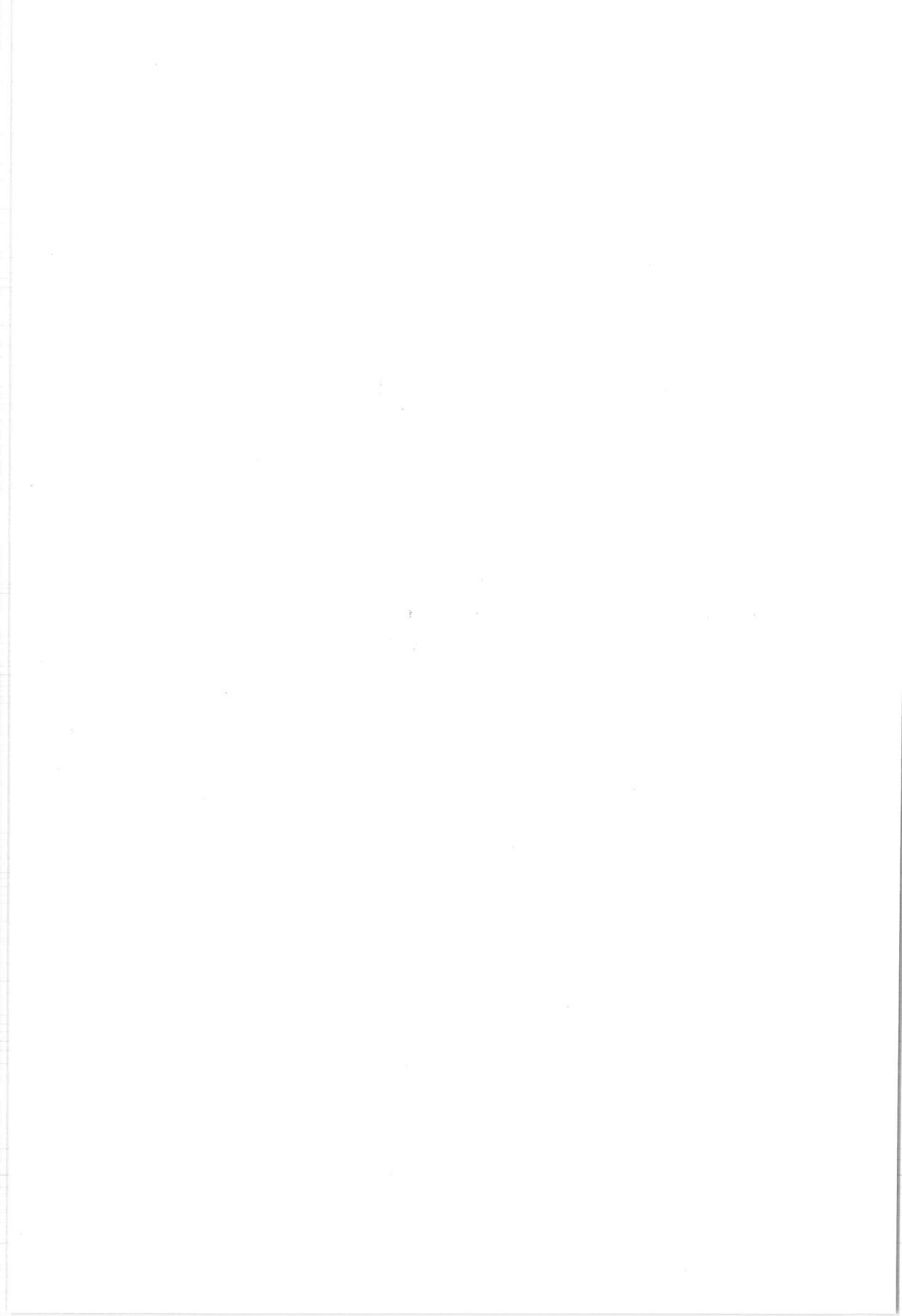
Secretaría de COROVBA

Museo Arqueológico Provincial

Plaza de Jerónimo Páez, 7 - Teléfs. (957) 22 40 11 y 22 10 76 - Córdoba

MANUEL OCAÑA JIMENEZ

**LAS INSCRIPCIONES ARABES DE LA MEZQUITA DE  
CORDOBA DE EPOCA CONTEMPORANEA**



En el excelente trabajo de mi colega de Academia, don Manuel Nieto Cumplido, sobre LA MEZQUITA- CATEDRAL DE CORDOBA Y EL ICOMOS (1), que acaba de salir a la luz pública, se incluye un primer capítulo, *Arqueología, Restauración y Conservación*, cuyo contenido tiene para mí singular interés, porque el autor lo dedica a exponer la diferencia de trato que ha recibido el magno edificio por parte de los principales arquitectos, Velázquez Bosco y Hernández Giménez, sobre los que ha gravitado la conservación del mismo desde que fuera declarado Monumento Nacional, en el año 1888, hasta nuestros días. Y, con una objetividad digna de todo encomio, analiza tal diferencia e insinúa discretamente la conclusión de que la época de Hernández Giménez, durante la cual la Mezquita-Catedral ha sido considerada como un yacimiento arqueológico de primer orden, ha resultado infinitamente más fructífera para el conocimiento del arte califal en general y de la historia del monumento en particular que aquella otra precedente, en que Velázquez Bosco llevó a cabo en el mismo no pocas restauraciones con tanta alegría como improvisación.

Conclusión semejante, tan diametralmente opuesta al general sentir, que siempre tiene su fundamental fuente de nutrición en quienes cultivan lo llamativo y espectacular y marginan, por principio, la rigidez científica, no cabe duda de que ha de ser objeto de enconadas polémicas, pues se puede dar por seguro que no faltará quien, obrando al dictado de un amor propio mal entendido, intente discutir lo indiscutible. Y para tratar, cuando menos, de evitarlo, voy a ocuparme seguidamente de unas inscripciones que Velázquez Bosco hizo colocar en las dos puertas del costado occidental de la Mezquita por él restauradas, pues si bien tales inscripciones sólo tienen categoría, según el consenso

---

(1) Este trabajo ha sido editado por el Servicio de Publicaciones del Excmo. Ayuntamiento de Córdoba, en 1976.

general, para figurar en un anecdotario, ello no es impedimento para que el más somero estudio que realicemos sobre las mismas nos lleve a determinar una buena clave para enjuiciar los trabajos desarrollados por don Ricardo en el monumento y valorarlos con equidad.

La primera de las puertas en cuestión se encuentra situada entre los denominados Postigo de San Miguel y Postigo de Palacio, y la segunda, entre este último y el que daba acceso a la Mezquita viniendo del Alcázar del Califato a través del pasadizo, que unía ambos edificios en el siglo X. En ambas, las inscripciones que ostentan están compuestas en caracteres cúficos de traza florida repartidos entre dos fajas epigráficas, de las cuales la primera corre sobre el friso de arquillos del coronamiento de la portada, y la segunda, sobre las albanegas del arco que remata el acceso.

La inscripción correspondiente a la primera de las puertas citadas se expresa así:

إِسْمُ لَأَبِ (SIC) وَلِابْنِ (SIC) وَالرُّوحِ الْقُدُّوسِ أَمْرَ الْمَلِكِ الْفَنَسِ بْنِ الْفَنَسِ أَيَّدَهُ  
 اللَّهُ وَنَصَرَهُ لِلْوَزِيرِ وَسْطِينُو رُودْرِغَسِ سَنَ بَطْرِهِ بِتَجْدِيدِ<sup>2</sup> أَوَّجِهَةِ هَذَا الْبَابِ  
 وَعَمَلَ عَلَى نَظَرِ الْمُهَنْدِسِ رَكَرْبَلْسَكْسِ بُوَسْقِهِ وَتَمَّ بِعَوْنِ اللَّهِ فِي سَنَةِ أَرْبَعٍ  
 وَتِسْعِمِائَةِ سَعِ (يَسُوعِ) (SIC, POR)

“En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo: Mandó el Rey Alfonso b. Alfonso —¡Allah le fortalezca y ayude!— al Ministro Faustino Rodríguez San Pedro la restauración de la fachada de esta puerta, y se hizo bajo la dirección del Arquitecto Ricardo Velázquez Bosco, y se terminó con el auxilio de Allah en el año cuatro y novecientos de Jesús”.

En cuanto a la inscripción que corresponde a la segunda de las puertas mencionadas dice como sigue: (2)

(2) La primera línea de esta inscripción se encuentra muy deteriorada al presente. Mi transcripción responde al estado en que se conservaban los signos cúficos de la misma hace, aproximadamente, unos veinte años, que fue cuando la estudié por primera vez.

بِسْمِ اللَّهِ الْقُدُّوسِ أَمْرَ الْمَلِكِ الْفَنَسِ بْنِ الْفَنَسِ أَيَّدَهُ اللَّهُ وَنَصَرَهُ لِلْوَزِيرِ  
 لُورَنْزِهِ دَمَنْغَسْ بِشَكْوَالِ بِنْتَجْدِيدِ وَاجْهَةِ هَذَا الْبَابِ وَعَمَلَ عَلَى نَظَرِ  
 الْمُهَنْدِسِ رَكْرِ بِلْسَكْسِ بُوَسْتَقِهِ وَتَمَّ بِعَوْنِ اللَّهِ فِي سَنَةِ أَرْبَعٍ وَتِسْعِمِائَةٍ  
 وَأَلْفِ الْمَسِيحِيَّةِ

“En el nombre de Allah, el Santo: Mandó el Rey Alfonso b. Alfonso —¡Allah le fortalezca y ayude!— al Ministro Lorenzo Domínguez Pascual la restauración de la fachada de esta puerta, y se hizo bajo la dirección del Arquitecto Ricardo Velázquez Bosco, y se terminó con el auxilio de Allah en el año cuatro y novecientos y mil del Mesías”.

No es momento de que nos dediquemos ahora a aclarar la personalidad de los ministros Faustino Rodríguez San Pedro y Lorenzo Domínguez Pascual que se mencionan en estas inscripciones, pues ambos son archiconocidos; pero sí conviene dejar bien sentado, ante la lectura de los textos conmemorativos precedentes, que los mismos están compuestos a base de una serie de frases hechas de la epigrafía árabe con aditamentos de vocablos propios de los catecismos cristianos para la conversión de musulmanes, lo que les confiere escasa mesura y les hace indignos de figurar en un monumento de la categoría de nuestra Mezquita-Catedral.

Si embargo, si reparamos un poco en la ejecución de estas inscripciones, quedaremos gratísimamente sorprendidos al comprobar la excelente calidad que los artesanos encargados de labrarlas dieron a todos y cada uno de los signos cúficos que las componen. Pero, entendámonos bien y de una vez para siempre: tal calidad no mejora los textos que acabamos de interpretar ni justifica el hecho de que los mismos figuren en el monumento, aunque haya que reconocer, por otra parte, que esa calidad les hace encajar perfectamente en el conjunto decorativo para el que fueron labrados.

Este argumento puede ser aplicado a cualquiera otra de las restauraciones realizadas por Velázquez Bosco en la Mezquita. Así, por ejemplo, de las portadas que nos ocupan existe documen-

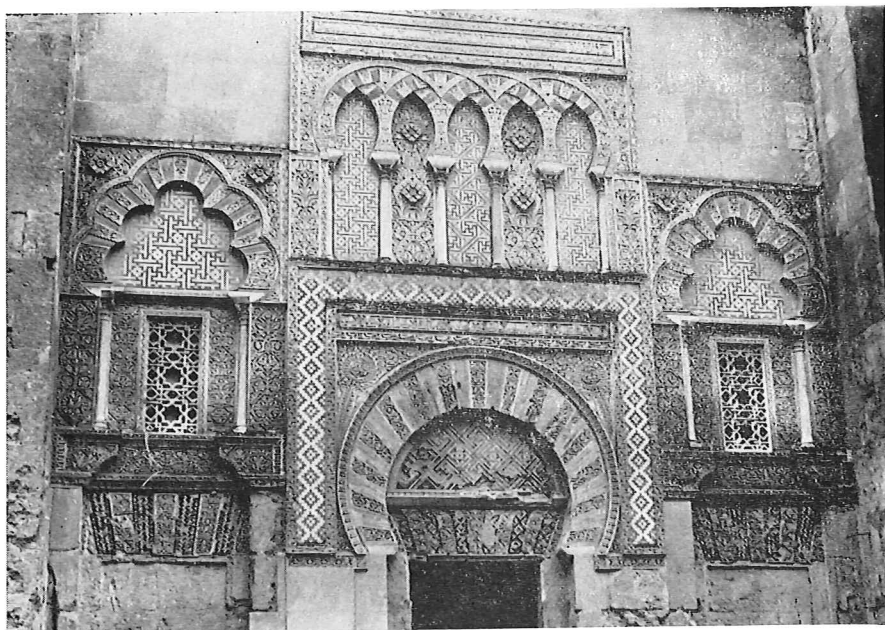




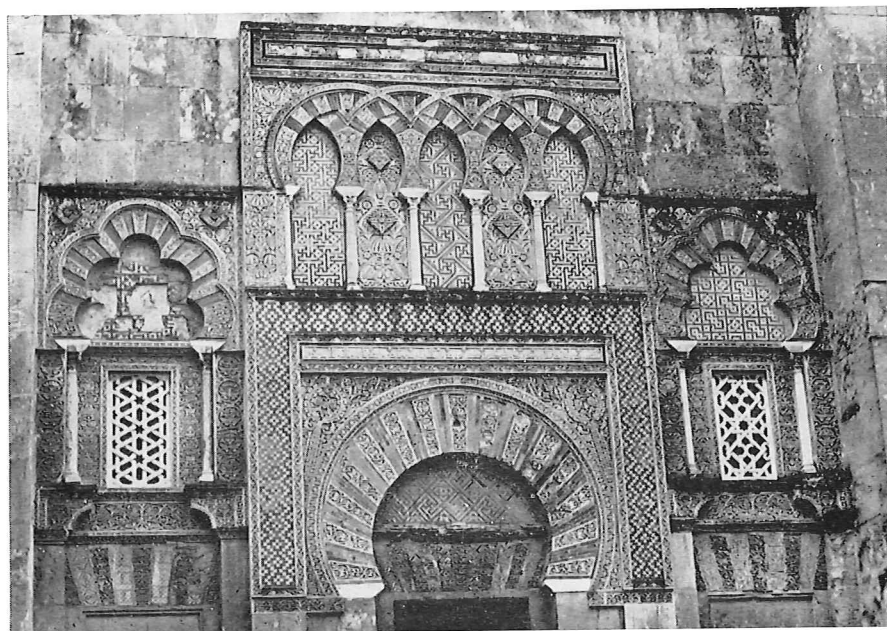
Inscripción núm. 1



Inscripción núm. 2



Portada de la Mezquita que ostenta la inscripción núm. 1



Portada de la Mezquita que ostenta la inscripción núm. 2

tación fotográfica de principios de siglo, publicada en parte por el maestro Gómez-Moreno (3), la cual demuestra que, para entonces, sólo se conservaban del decorado de ellas algunos restos insignificantes e inconexos que a nada autorizaban. Don Ricardo proyectó la restauración de todo el exorno de las mismas inspirándose en la decoración excesivamente mutilada que aún existe en el viejo muro oriental de la ampliación de al-Hakam II y que corresponde a las puertas que daban acceso a la Gran Aljama por dicho lado, hasta que se hizo la ampliación de Almanzor. La realización manual del decorado corrió a cargo de los hermanos Inurria, que labraron la piedra con todo mimo y maestría. Sin embargo este trabajo magistral, al que nadie pretende restar ni un adarme de su calidad indiscutible, jamás podrá liberar estas restauraciones de sus máculas de origen: la gratuidad y la impropiedad. Y lo peor del caso es que tales portadas se divulguen como exponentes del mejor arte del Califato de Córdoba e incluso se llegue a decir de ellas que "su refacción moderna supera con mucho la delicada labor antigua" (4).

Huelga aclarar que el estudio de estas inscripciones lo realicé hace ya bastantes años; pero mi maestro Hernández Giménez me pidió que no lo diese a la luz, para que nadie pudiera creer que obraba a dictado suyo. El Dr. Klaus Brisch, que estaba en el secreto de la cuestión, pues no en balde se había pasado unos años en Córdoba completando su formación arqueológica en la rama islámica con don Félix y conmigo, consideró que mis conclusiones eran de gran trascendencia y debía publicarlas cuanto antes, de aquí que escribiera allá por el año 1959: "Convendría también que el señor Ocaña publicase algún día las inscripciones árabes de las dos puertas de la fachada de poniente de la Mezquita que mandó hacer don Ricardo Velázquez Bosco para conmemorar una visita de Alfonso XIII" (5). El ilustre arqueólogo alemán sabrá perdonarme lo mucho que he tardado en satisfacer su deseo y en deshacer el equívoco que sus palabras produjeron entre los

(3) *El arte árabe español hasta los Almohades. Arte mozárabe*. ARS HISPANIAE, t. III, [1951], fig. 199

(4) R. CASTEJÓN Y MARTÍNEZ DE ARIZALA: *La Mezquita Aljama de Córdoba*, Editorial Everest, León 1971, p. 13.

(5) Cfr. *Una nota marginal a la epigrafía árabe de la Mezquita de Córdoba*, AL-ANDALUS, t. XXIV, 1959, pp. 183-4.

más de los estudiosos de la Mezquita, pues no comprendían qué interés podría tener para la historia del monumento la publicación de unas caprichosas inscripciones labradas en 1904 y que incluso no eran árabes sino “aljamiadas”, porque bajo este calificativo, gratuito por supuesto, habían sido divulgadas.

